

La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 12 / MIÉRCOLES 27 DE DICIEMBRE DE 2023

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

Lequepalca: el campanario colonial y su vínculo con las **tradiciones** **funerarias** de Bolivia



200 destinos

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina VargasDISEÑO Y
DIAGRAMACIÓNGabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Bolivia prepara la celebración del Bicentenario con el programa '200 años, 200 destinos'

El viceministro de Turismo, Hiver Flores, detalló los planes del país para conmemorar su Bicentenario en 2025.

Bajo el lema "200 años, 200 destinos", el programa tiene como objetivo destacar y fortalecer la vasta riqueza turística de Bolivia mediante una serie de iniciativas centradas en la capacitación y asistencia técnica en comunidades locales.

Flores enfatizó la importancia de trabajar en colaboración con gobiernos subnacionales y el sector privado para lograr una implementación efectiva del programa.

"El Bicentenario con 200 destinos consolidados será un momento histórico para Bolivia", afirmó el viceministro.

"Desde el Viceministerio de Turismo, nuestra misión es potenciar a las

comunidades que, lamentablemente, han sido pasadas por alto en el pasado", explicó

La diversidad geográfica y cultural de Bolivia es uno de sus principales activos, y Flores no dudó en resaltarla.

"Bolivia es una síntesis de toda Sudamérica. Es un país megadiverso, con innumerables destinos naturales, culturales, históricos y patrimoniales. Más allá de nuestros impresionantes paisajes, nuestras ricas culturas indígenas originarias se extienden a lo largo y ancho de nuestro

territorio, haciendo de Bolivia un destino único en el panorama turístico global".

Con iniciativas como "200 años, 200 destinos", Bolivia busca no solo celebrar su historia y cultura, sino también posicionar al país como un destino turístico de primer nivel, ofreciendo experiencias auténticas y enriquecedoras para visitantes de todo el mundo.

El programa "200 años, 200 destinos" no solo se centrará en la promoción turística, sino que también buscará garantizar que las comunidades locales se beneficien directamente del crecimiento del turismo.

Se implementarán proyectos de capacitación dirigidos a mejorar la infraestructura turística, la conservación del patrimonio cultural y natural, la formación de guías locales, entre otros aspectos.

Además, el viceministro subrayó la importancia de la sostenibilidad en todas las acciones del programa.

El objetivo es desarrollar el turismo de una manera que sea sostenible y respetuosa con el medioambiente y las tradiciones locales.

En cuanto a la colaboración con el sector privado, se exploran diversas alianzas y oportunidades de inversión para impulsar el desarrollo turístico.

Con el Bicentenario como telón de fondo, Bolivia se prepara para escribir un nuevo capítulo en su historia turística, uno que celebra su diversidad, cultura y patrimonio, y que promete ofrecer experiencias inolvidables a los viajeros de todo el mundo. El programa "200 años, 200 destinos" es más que una iniciativa turística; es un compromiso con el futuro de Bolivia y su gente.

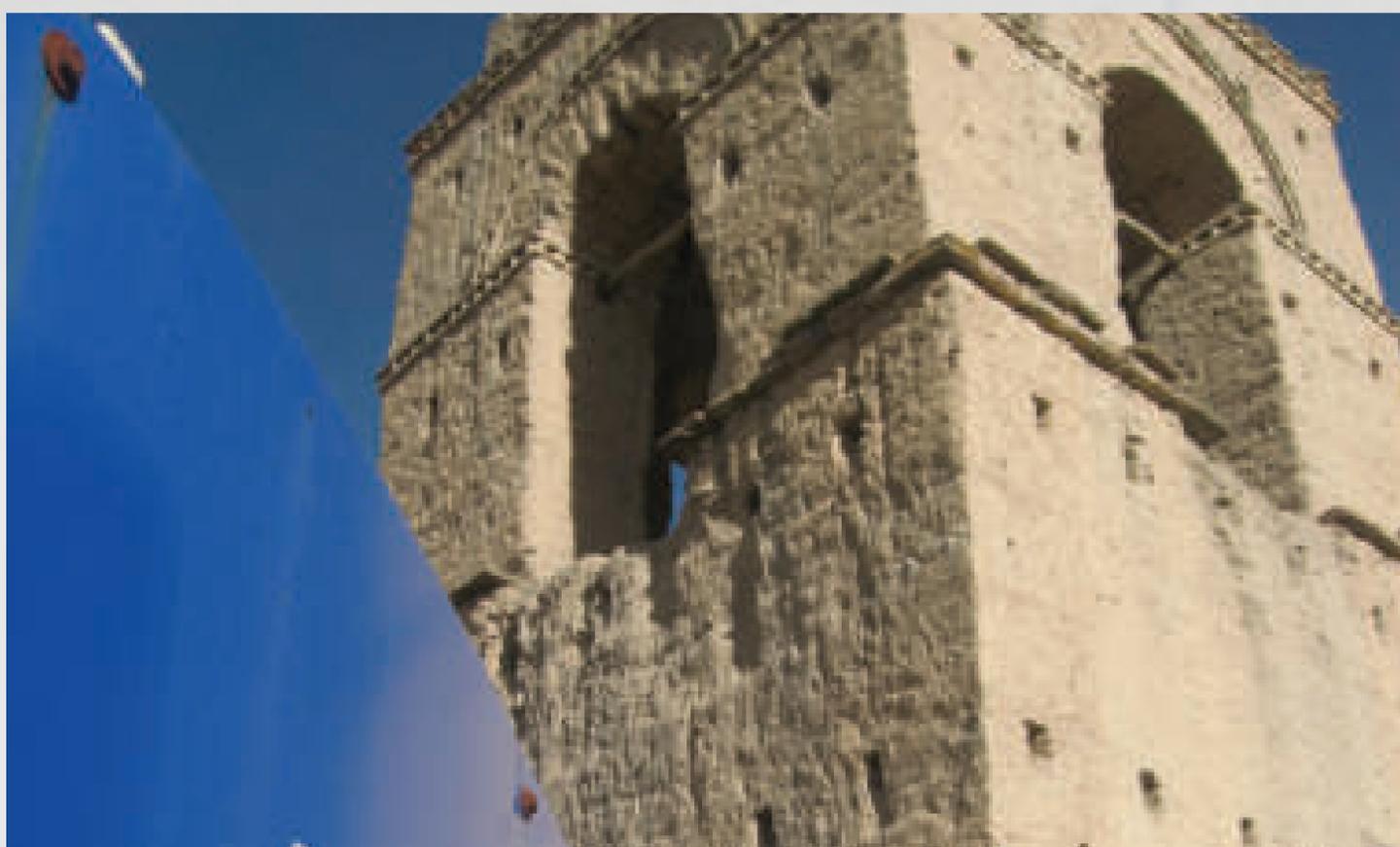
Con el Bicentenario como telón de fondo, el país se prepara para escribir un nuevo capítulo en su historia turística, uno que celebra su diversidad, cultura y patrimonio, y que promete ofrecer experiencias inolvidables a los viajeros de todo el mundo.

200 destinos



“El campanario de Lequepalca” y cultural en la ruta

Este campanario no solo es un testimonio de la habilidad
las transformaciones culturales y sociales que



MAURICIO CARRASCO

En la pintoresca población de Lequepalca, un viento persistente susurra historias antiguas mientras acaricia las robustas paredes de adobe del campanario colonial, una edificación que ha resistido el paso del tiempo desde su inicio en 1600.

Este icónico monumento, ubicado en el departamento de Oruro, representa un invaluable patrimonio cultural boliviano.

La estructura, construida con gruesos muros de barro moldeado y secado al sol, se erige majestuosamente a pocos metros de la carretera que une Oruro con La Paz.

Una característica distintiva de esta torre es su armadura impecablemente diseñada para albergar campanas, un testimonio del ingenio arquitectónico de la época.

Con una altitud impresionante de 3.931 metros sobre el nivel del mar, este campanario se encuentra a 30 kilómetros de Caracollo y a 221 kilómetros de la bulliciosa ciudad de La Paz.

Es conocido localmente como el “campanario inconcluso”, y su historia está intrínsecamente ligada a las tradiciones funerarias de antaño.

Las comunidades circundantes, como Tolapampa, Cothuma, Juntaivi y otras, solían traer aquí a sus difuntos, influenciadas por la creencia colonial de que solo aquellos enterrados dentro de las iglesias podían estar cerca de Dios.

Este rito perduró hasta los albores de la República, y el atrio de la “iglesia inconclusa” de Lequepalca alberga testimonios silenciosos de esta práctica en forma de una veintena de tumbas.

Sin embargo, fue el visionario Libertador Simón Bolívar quien, preocupado por las enfermedades asociadas con entierros dentro de áreas urbanas, promulgó en 1826 una ley que prohibía esta práctica y ordenaba la construcción de cementerios en todas las localidades.

Lequepalca: testimonio histórico entre Oruro y La Paz

de arquitectura colonial, sino también un recordatorio de
de Bolivia experimentó a lo largo de los siglos.

A pesar de la resistencia inicial de algunos sectores, Bolívar encontró un aliado en Antonio José de Sucre, quien advirtió severamente a los clérigos que desobedecieran la ley.

A raíz de estas reformas, surgieron cementerios en ubicaciones más apropiadas, aunque con el tiempo, algunos de estos lugares evolucionaron y se integraron a las zonas urbanas, convirtiéndose también en valiosos patrimonios culturales.

El campanario de Lequepalca no solo es un testamento de la habilidad arquitectónica colonial, sino también un recordatorio de las transformaciones culturales y sociales que Bolivia ha experimentado a lo largo de los siglos. Su historia y la leyenda que encierra continúan resonando, ofreciendo una ventana fascinante al pasado del país.

PATRIMONIO

El “último umbral”, como define el arqueólogo mexicano Francisco Fuentes a los cementerios en Iberoamérica, es hoy una historia tangible de gran potencial turístico y cultural.

El patrimonio mortuario en Bolivia es de gran riqueza artística, de diversidad y pluralismo cultural.

Pero para el cementerio y la iglesia inconclusa de Lequepalca, que reposa en un rincón del árido altiplano de Oruro, el olvido es también otra forma de morir.

El Patrimonio Cultural del país, como Lequepalca, está constituido por todos los bienes culturales intangibles y tangibles, tanto muebles como inmuebles, de creación humana material o inmaterial artística, científica, arqueológica, urbanística, documental o técnica encontrados y producidos en el territorio nacional.

El Estado, de acuerdo con la Constitución, tiene como una de sus más altas funciones la protección con equidad del patrimonio tangible e intangible de todas las culturas que se desarrollan en el territorio nacional y que conforman el Patrimonio Cultural de la Nación.





Biblioteca del Bicentenario

Cartas para comprender la historia de Bolivia

Esta obra está organizada cronológicamente. El compilador presenta documentos epistolares, es decir, comunicaciones de índole privada o semi-pública.

Con referencia a esta última denominación, se puede decir que este volumen reúne cartas dirigidas a las autoridades, como peticiones, descargos o informes que no están pensados para una vasta audiencia.

Todos los documentos epistolares han sido elegidos por Baptista Gumucio a causa de su valor informativo para comprender mejor la historia boliviana y sus múltiples trasfondos, los cuales a menudo no son explicitados en los libros de historia.

SOBRE EL AUTOR

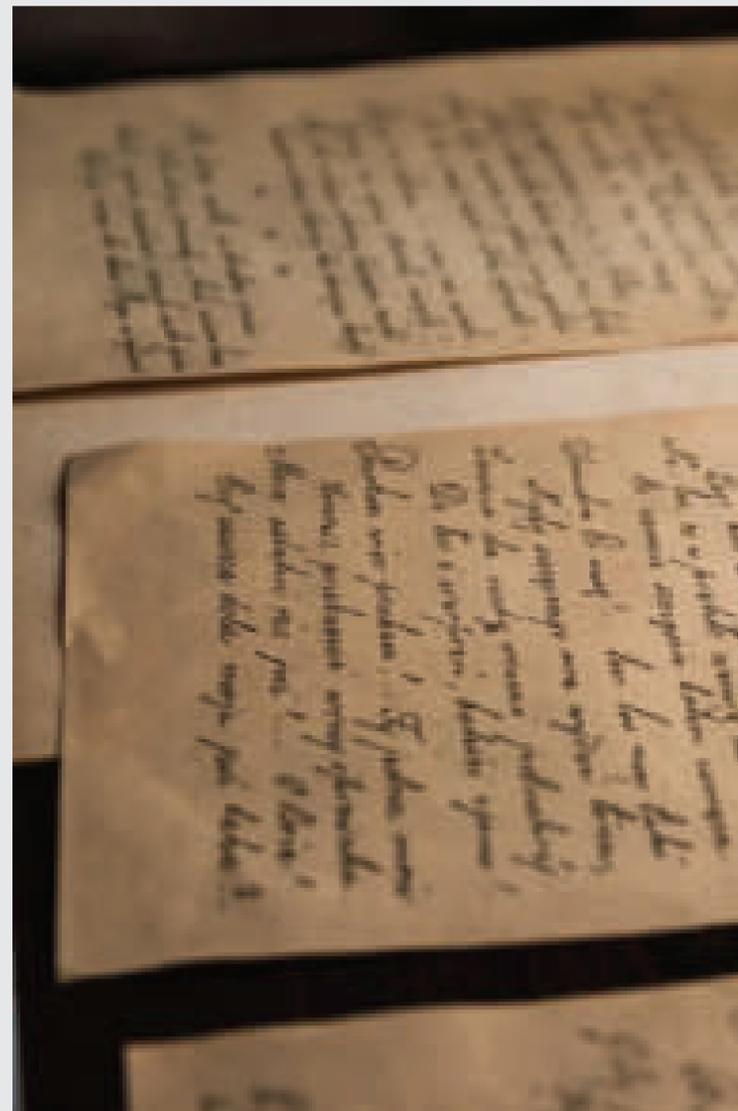
Mariano Baptista Gumucio (antologador) nació en Cochabamba en 1931. Estudió derecho (Universidad de San Francisco Xavier y Universidad Mayor de San Andrés) y literatura inglesa (City of London College).

Fue subdirector de la Biblioteca Nacional de Sucre, ministro de Educación y Cultura, embajador de Bolivia en Estados Unidos, cónsul general de Bolivia en Chile y gerente general de la Empresa Nacional de Televisión Boliviana (canal 7).

Como director del matutino Última Hora, creó la Biblioteca Popular de Última Hora, la cual editó 50 títulos de autores bolivianos.

Publicó cerca de 70 libros, entre ellos *Yo fui el orgullo. Vida y pensamiento de Franz Tamayo* (1978), *Biografía de Palacio Quemado* (1982), *Mis hazañas son mis libros. Vida y obra de Augusto Guzmán* (1990), *Historia gráfica de la Guerra del Chaco* (2003), *La muerte de Pando y el fusilamiento de Jáuregui* (2009) y *Busch, la flecha incendiaria* (2011).

Obtuvo varias condecoraciones y fue galardonado con el Premio Nacional de Cultura de Bolivia (1993), el Premio Nacional de Gestión Cultural Gunnar Mendoza (2004) y el Premio Nacional de Periodismo (2011), entre otros.



FRAGMENTO DE LA OBRA

“MI DEPLORABLE Y LASTIMERA SUERTE...” DE JUANA AZURDUY DE PADILLA A LAS JUNTAS PROVINCIALES DE SALTA*

Formosa, 1825

A las muy honorables juntas provinciales:

Doña Juana Azurduy, coronada con el grado de teniente coronel por el supremo poder ejecutivo nacional, emigrada de las provincias de Charcas, me presento y digo: que para concitar la

compasión de vuestro honorable y llamar vuestra atención sobre mi deplorable y lastimera suerte, juzgo inútil recorrer mi historia en el curso de la revolución.

Aunque animada de noble orgullo tampoco recordaré haber empuñado la espada en defensa de tan justa causa.

La satisfacción de haber triunfado de los enemigos (más de una vez despecho sus victoriosas y poderosas huestes) ha saciado mi ambición y compensado con usura mis fatigas, pero no puedo omitir el suplicar a vuestro honorable se fije en que el origen de mis males y de la miseria en que fluctúo es mi ciega adhesión al sistema patrio [...].

Después del fatal con traste en que perdí a mi marido y quedé sin los elementos necesarios para proseguir la guerra, renuncié a los indultos y a las generosas invitaciones con que se empeñó en atraerme el enemigo.

Abandoné mi domicilio y me expu-

se a buscar mi sepulcro en país desconocido, solo por no ser testigo de la humillación de mi patria, ya que mis esfuerzos no podían acudir a salvarla. En este estado he pasado más de ocho años y los más de los días sin más alimento que la esperanza de restituirme a mi país [...].

Desnuda de todo arbitrio, sin relaciones ni influjo, en esta ciudad no hallo medio de proporcionarme los útiles y viáticos precisos para restituirme a mi casa [...].

Si vuestro honorable no se conduce de la viuda de un ciudadano que murió en servicio de la causa mejor, y de una pobre mujer que, a pesar de su insuficiencia, trabajó con suceso en ella.

* Esta carta es citada por Bartolomé Mitre en *Historia de Belgrano y de la Independencia*. Juana Azurduy nació en Chuquisaca. Se unió a las gestas libertarias junto a su marido, Manuel Ascencio Padilla, conformando un escuadrón llamado Los Leales.



Histórico avance en preparación para el Bicentenario: Editorial del Estado obtiene **Certificación ISO 9001**

La Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia ha alcanzado un hito significativo en su trayectoria al obtener la prestigiosa certificación ISO 9001, una distinción que resalta su compromiso inquebrantable con la excelencia en calidad gráfica y gestión eficiente.

La viceministra de Comunicación, Gabriela Alcón, elogió este logro y subrayó su importancia tanto para la entidad como para el país en su conjunto.

“La acreditación ISO 9001 de nuestra Editorial del Estado es más que un reconocimiento; es un testimonio de nuestra dedicación a la calidad y eficiencia”, expresó Alcón en sus plataformas digitales.

Este logro no solo posiciona a la Editorial como un referente de excelencia en el ámbito editorial, sino que también destaca el papel vital que desempeñan las instituciones estatales en el desarrollo socioeconómico y cultural de Bolivia.

Alcón enfatizó que la certificación “de-

muestra que las empresas estatales son pilares fundamentales para el crecimiento económico y para servir al pueblo boliviano”.

La Editorial del Estado ha tenido un desempeño financiero notable en los últimos años.

Hasta octubre de este año, la entidad registró una facturación de Bs 83 millones y contribuyó con Bs 3,5 millones al Bono Juancito Pinto.

Estas cifras muestran una tendencia ascendente desde el inicio de la administración del presidente Luis Arce.

En 2021, la facturación alcanzó los Bs 89 millones, marcando la primera contribución al Bono Juancito Pinto con Bs 1 millón. Para 2022, la facturación aumentó a Bs 127 millones, permitiendo una contribución de Bs 2,5 millones al bono.

La norma ISO 9001, reconocida mundialmente, se fundamenta en principios clave como la satisfacción del cliente, la mejora continua y la participación activa de los empleados.

Este logro no solo posiciona a la Editorial como un referente de excelencia en el ámbito editorial, sino que también destaca el papel vital que desempeñan las instituciones estatales en el desarrollo socioeconómico y cultural de Bolivia.

Este certificado no solo distingue a la Editorial en el mercado, sino que también refuerza su compromiso de democratizar el acceso al conocimiento en Bolivia.

En el contexto del próximo Bicentenario de Bolivia, esta certificación adquiere una relevancia especial. La Editorial del Estado se consolida como un pilar cultural y educativo, preparándose para celebrar esta importante fecha nacional con renovado vigor y compromiso con la excelencia y la cultura boliviana.

